

Reconciliación, desafíos y apuestas para la conservación amazónica: perspectivas para la paz con la naturaleza.

*Por. David Restrepo
Investigador Indepaz*

Durante el conflicto, mediado por los intereses económicos, los índices de contaminación y deforestación crecen al consolidarse economías ilícitas, ganadería, plantaciones no endémicas entre otros factores económicos que afectan el ambiente, los bosques y en especial, la selva amazónica que ha sufrido consecuencias, y puede considerarse a su vez, una víctima más del conflicto

Es desde este panorama que se hace fundamental pensarse en ¿cómo la selva amazónica se convierte en víctima de los intereses político/económicos históricamente? Lo anterior contiene características de orden económico y social, identificando la gesta de proyectos que permiten reconciliarse con la naturaleza, como sujeto víctima en el conflicto.

El concepto, de sujeto amazónico, planteado desde la discusión del texto permite revitalizar nuevas miradas hacia la conservación biodiversa, en el sentido y defensa de un sujeto de derechos al que se viene violentando y en donde se han consolidado procesos de extracción de todo tipo, que ponen en riesgo la riqueza natural que contiene.

Así mismo, a esta selva, se le ha ido nombrando con el paso del tiempo como “El bioma amazónico” haciendo referencia a un sinfín de riquezas que alberga; *“La región presenta una enorme variabilidad climática y ecosistémica al incluir la vertiente de la cordillera Oriental, donde se encuentra una amplia gama de temperaturas y condiciones ambientales características de un país tropical. La enorme diversidad social, económica y ambiental en su interior permite hablar de cuatro subregiones amazónicas en Colombia.”* (CEPAL. 2013. Pg. 2)

El Sujeto Amazónico y algunas de sus características.

Entender en su entramado la importancia de la selva amazónica, y sus diferentes definiciones, debe incluir no solo los aspectos naturales que la componen, también, deben situarse dentro de

la misma, los pueblos originarios indígenas que viven en ella y que en un esfuerzo constante la habitan y protegen, en sus relaciones culturales y de identidad que hacen relevante, a su vez el concepto de selva amazónica.

“La diversidad cultural es una de las principales características de la región. Viven en la Amazonía 420 diferentes pueblos indígenas y tribales que hablan 86 lenguas y 650 dialectos. Al menos 60 pueblos viven en condición total de aislamiento. Sus 38,7 millones de habitantes responden por el 11% de la población de los ocho países amazónicos.” (OTCA. 2021)

De igual forma, la cantidad de bosques y fuentes hídricas que encontramos, son factor clave y fundamental en el que la amazonia se sitúa como pulmón mundial dentro de los grandes índices de contaminación que se viven en la actualidad; las grandes cantidades de bosques permiten identificársele como un pulmón que filtra abundantes cantidades de Co2 dentro del planeta.

Con todo lo anteriormente dicho, se puede llegar a reconocer en la amazonia un vasto entramado de características naturales, culturales, económicas etc..... Que acompañan su realidad y lo que la constituye. En ese sentido, se han instaurado con el paso del tiempo alianzas en pro de la conservación y protección de la selva amazónica. Esto ha llevado, a que, en medio de la importancia por su preservación, se le reconozca como sujeto de Derechos.

La sentencia 4360 de 2018 y el reconocimiento de la selva amazónica como sujeto de derechos, fundamenta su voz dentro de las reflexiones y problemáticas de deforestación que ha sufrido y sufre en la actualidad:

“para frenar el alarmante incremento de la deforestación y asegurar el uso sostenible de los bosques es necesario garantizar una gobernanza efectiva, la alineación de políticas entre los diferentes sectores y niveles administrativos, la seguridad en la tenencia de la tierra y el respeto de los derechos y el conocimiento de las comunidades locales y los pueblos indígenas.” (Castro, N. 2021. Pg. 28)

Reconocer la diversidad de la selva amazónica, sus derechos y oportunidades dentro de un desarrollo histórico es vital para su conservación. Un sujeto, por lo general, se le reconoce por tener derechos, y estos mismos en la selva amazónica llevan a pensarse en su conservación, pero también en su reparación.

Todo esto, al menos para el caso colombiano, conlleva a una serie de responsabilidades. Legalmente podemos hablar de un reconocimiento que va en vía de proteger, conservar y

restaurar; estos aspectos han ido trazando una línea de acción estatal (no solo en Colombia) que tiene una labor de largo aliento.

En una perspectiva constitucional encontramos, de igual forma la necesidad y obligación estatal por la protección de los recursos naturales en el país “*En materia ambiental, se introdujo la obligación del Estado y de las personas de proteger las riquezas culturales y naturales de la nación. Se estipuló, además, que el Estado debe planificar el manejo y aprovechamiento de los recursos naturales para garantizar su desarrollo sostenible, conservación, restauración o sustitución.*” (Rodríguez, C & Rojas, A. 2019. Pg. 9)

Un aspecto un tanto filosófico, que se desenvuelve a su vez en esta discusión del “sujeto amazónico” es su carácter ontológico. Hablar de esta rama filosófica, conlleva a situar la amazonia como un ser existente, sentipensante, que, en su esencia, es traspasada por cualidades naturales y culturales que la contienen.

Ontológicamente, la selva amazónica, lleva en su ser vida, y esta misma, permite que los argumentos legislativos de su reconocimiento como sujeto de derechos se fundamenten. A esto se le une, las innumerables discusiones que se tienen sobre su importancia para la conservación de la vida humana a futuro. Sabemos, y de paso, no podemos desconocer que la relevancia del factor natural amazónico permitirá a su vez proteger la vida animal y humana a futuro.

La amazonia esta y se encuentra desenvuelta por las dinámicas humanas, capitales, de explotación y aprovechamiento natural. A su vez, ha estado acompañada por las dinámicas de guerra y de violencia, ocupaciones y aprovechamiento desbordado y no planificado de sus recursos. Lo anterior, también, ha constituido que, al reconocérsele como sujeto, con unos derechos también el estado colombiano, se encuentre en la obligación de reconocérsele como víctima, a la que se debe reparar.

Este campo de deberes y obligaciones con lo natural ha permitido reconocer un sinfín de violaciones a la naturaleza en medio de los intereses humanos que la rodean:

“Factores como el acaparamiento de las tierras, cultivos de uso ilícito, extracción ilegal de minerales, obras de infraestructura, cultivos agroindustriales y extracción ilegal de madera, han desencadenado la deforestación de la Amazonía y con ello se han causado daños a corto, mediano y largo plazo, no solo a los accionantes, sino a todos los habitantes del territorio colombiano, incluyendo a las generaciones presentes y futuras. Además, la deforestación es en una grave amenaza para la flora y fauna nativas de la Amazonía.” (Olaya, D. 2022)

El sujeto amazónico, al reconocérsele de esa forma, se convierte también en víctima. Los diferentes conflictos colombianos han llevado a sustraer ejercicios de reparación y no repetición con sus víctimas; En este campo, el aspecto biodiverso del país ha estado de lado, y no se le ha dado la suficiente importancia que merece.

Por esto, la amazonia, sujeto de derechos, debe ser reparada y reconocida como víctima. Los diferentes usos de la tierra, extracción, tala, minería ilegal y asentamientos han provocado que la extensión del campo amazónico se reduzca. En una primera medida, esto genera una problemática ambiental, difícil de afrontar si no se regula y no se protege, entendiendo la importancia antes nombrada del bioma amazónico.

Entre los aspectos más dañinos para la selva amazónica se encuentran la ganadería, agricultura y minería ilegal. A esto se ligan los cultivos de uso ilícito, que han afectado gran parte de los bosques nativos, aprovechando espacios para la siembra y laboratorios cercanos a fuentes hídricas que son constantemente afectados por el uso de agroquímicos de manera indiscriminada.

“la siembra de una hectárea de coca significa la destrucción de cuatro hectáreas de selva amazónica, teniendo en cuenta que el fuego que emplean para despejar el terreno es incontrolado y que el derribamiento de árboles se hace sin ninguna técnica. Por lo tanto, en Colombia el sólo cultivo de coca ha destruido entre 160 mil y 240 mil hectáreas de selva tropical en los biomas de la Orinoquía y la Amazonía.” (León, E &Lozano, L. 2009. Pg. 67)

Entender un conflicto que afecta los recursos naturales, hace que ese sujeto de derechos amazónico deba ser reparado. Añadido a los problemas del uso de la tierra en la amazonia, se suman las contaminaciones de las fuentes hídricas en los procesos de laboratorios, oleoductos volados y usos indiscriminados de los recursos hídricos dentro del territorio.

A esto se le suma la presencia de actores armados, ya que contemplar la totalidad de la amazonia colombiana, implica reconocer también los pueblos campesinos e indígenas que allí habitan y comunidades en general que la constituyen. De igual manera, la presencia de grupos y actores armados genera un control de los territorios y un aprovechamiento de los pasos fronterizos, lo que también viola los derechos no solo del bioma amazonio, sino también de sus pueblos.

Reconciliación natural para la conservación amazónica.

El mismo horizonte del reconocimiento como víctima, debe llevar al reconciliarse con la naturaleza, y hacer la paz con la misma. Reparar y no repetir, son conceptos comunes en la actualidad al hablar de la paz con las víctimas. En este caso, la selva amazónica necesita de una constante reparación al ser sujeto víctima dentro del conflicto armado colombiano y dentro de los intereses del capital centrados en los recursos naturales.

“La escasa presencia estatal y la debilidad institucional han facilitado la captura del poder local por parte de los grupos al margen de la ley, que en sus áreas de influencia ejercen funciones que no les corresponden. La construcción de la paz en la Amazonia colombiana implica abordar no solo los problemas estructurales que históricamente han afectado a esta región sino adicionalmente los desafíos que el posconflicto trae consigo”

(Rodríguez, C & Rojas, A. 2019. Pg. 23)

Así mismo, para una paz estable y duradera (esta vez con la naturaleza) se deben respetar sus derechos. La búsqueda del camino de la paz contiene a su vez la búsqueda del reconocimiento natural que la biodiversidad merece en la actualidad.

“Los impactos que traen dinámicas como la tala y quema del bosque tropical, características de la Amazonia, afectan negativa y directamente los sistemas de comunicación y vida entre el territorio y los pueblos indígenas. Reconocer que el territorio también es víctima del conflicto armado interno y garantizar su protección como sujeto de derechos es un aporte en el camino hacia la paz integral para los pueblos.”

(Comisión de la Verdad. 2020)

Muchas preguntas rodean el cómo reconciliarse con la naturaleza. En los procesos humanos, podemos entender los mecanismos del perdón y la verdad frente a los hechos de violencia, en cambio, para con la naturaleza, se tiene muchas otras responsabilidades.

Si el bioma amazónico es sujeto de derechos, entonces ¿quién habla por él? Es una pregunta que rodea la defensa misma de lo natural y la voz de quienes pueden defenderla. Es desde allí, que los pueblos indígenas y campesinos, así como los diferentes aspectos de la biodiversidad toman fuerza para poder darle voz al sujeto amazónico.

El comportamiento natural en muchas ocasiones habla más que otros muchos aspectos. La creciente contaminación, tala de árboles y los grandes índices de Co2, han llevado a entender que la naturaleza y el pulmón amazónico (para este caso) están hablando como muestra de su

afección. Así mismo, los pueblos que defienden los territorios en cuanto a procesos organizativos en pro de la defensa de lo natural toman voz de lo biodiverso para defender sus derechos en contra de los intereses del conflicto armado y del capital desbordado que pone en riesgo los recursos naturales.

La voz natural de pueblos y reacciones biodiversas permite que el sujeto de derechos amazónico tenga más fuerza con el paso del tiempo. Es por esto vital hacer la paz con la naturaleza, llevando a procesos de no repetición y reparación de esta, reconociéndosele como sujeto víctima de un conflicto y de intereses descomunales de aprovechamiento de sus recursos para la usufructuación que la afectan cada vez más.

“En términos prácticos, el territorio como ente es la víctima y el daño causado son todas aquellas acciones que sucedieron en el marco de la violencia generalizada, que lo afectaron. Por citar algunos se encuentra: el derrame de crudo, la tala indiscriminada o las minas antipersona. No fue solamente a las comunidades de los pueblos y habitantes de los bosques y selvas de nuestro país, sino que también tuvo incidencia en la flora y fauna, los ríos y lagos, montañas y planicies, y otros paisajes que se reconfiguraron bajo la lógica de la guerra.” (Anaya, M. 2022)

Hacer la paz con la naturaleza, y en este caso con la selva amazónica, implica tener una perspectiva holística de la situación ambiental que sufre en la actualidad. Algunos de estos factores ya los hemos nombrado anteriormente, sin embargo, reconciliarse con la misma, debe entender y garantizar procesos de inversión económica y de protección frente a los recursos naturales colombianos.

Entender lo anterior, no solamente permitirá la preservación de la biodiversidad, sino que garantizará que la paz se realice desde más frentes, involucrando el factor ambiental dentro de las discusiones que en la actualidad se deben desarrollar. El futuro del ser humano, en su inalcanzable proceso por el empoderamiento económico, continúa olvidando que los recursos naturales, cada vez más por el mal manejo de estos, se convierten en finitos.

Las diferentes comunidades indígenas y campesinas de la amazonia se encuentran gestando y defendiendo el territorio amazónico como sagrado, dentro de las concepciones culturales ancestrales que encontramos en estas comunidades; *“La Amazonia colombiana es una de las zonas de mayor riqueza cultural y lingüística del bioma amazónico. Está habitada por 62 de los 85 pueblos indígenas identificados en el país.” (Rodríguez, C & Rojas, A. 2019. Pg. 8)* De igual forma, se deben estimar y

reconocer acciones que legitimen la conservación territorial en estos territorios, protegiendo la fauna y la flora que se encuentra en la amazonia.

Biodiversidad y conservación

Los procesos de reparación y conservación revitalizan a ese sujeto amazónico de derechos. Encontrarnos desde este punto, permite realizar, debidamente acciones que llevan a concientizar y garantizar la no repetición y daño al bioma amazónico.; en este sentido, es que se desenvuelve la paz con la naturaleza.

Históricamente, el desarrollo del conflicto, los intereses económicos y diferentes aspectos han debilitado la biodiversidad amazónica, perdiendo abruptamente hectáreas con el paso del tiempo. Desde allí, algunos procesos se han logrado consolidar, evitando que la problemática ambiental crezca; lo anterior, ha posibilitado el fortalecimiento de la política pública para la conservación natural en Colombia.

A pesar de todo lo anterior, Colombia debe asumir un papel mucho más importante para la conservación amazónica encontrándose en *“una etapa temprana de construcción de una política pública respecto a los instrumentos de «incentivos económicos para la conservación»* (Rodríguez, C & Rojas, A. 2019. Pg. 20). Muy a pesar de esto, los campesinos colonos y pueblos indígenas, han intentado adoptar medidas y desarrollar proyectos que conserven las reservas ambientales amazónicas y la protejan.

“los colonos-campesinos han intentado colocar en la agenda política con las instituciones del Estado temas como la necesidad de garantizar su soberanía alimentaria, la distribución y reconocimiento de la propiedad de la tierra y la constitución de Zonas de Reserva Campesina” (Rodríguez, C & Rojas, A. 2019. Pg. 21) a esta iniciativa se han sumado las políticas de incentivo público para la conservación, aspecto que aumenta las ganancias económicas por la conservación natural.

Sin embargo, esto lleva a problemáticas en el reconocimiento de la tierra entre los pueblos que habitan la amazonia, fomentando de nuevo, que se ponga en riesgo no solo los recursos naturales, sino también la soberanía alimentaria de quienes la habitan, entendiendo las necesidades básicas que son suplidas por medio del trabajo de la tierra donde *“las Zonas de Reserva Campesina han sido «criminalizadas» y los derechos individuales a la propiedad de esta población cada vez están más en entredicho por el desarrollo de proyectos sectoriales extractivistas como los dedicados a hidrocarburos o las iniciativas de agroindustria.”* (Rodríguez, C & Rojas, A. 2019. Pg. 21)

Así mismo los pueblos indígenas, han buscado alternativas propias por el respeto y la conservación amazónica en propiedad. *“La deforestación en los resguardos indígenas en la Amazonia colombiana es muy baja o nula, en contraste con la deforestación en las áreas donde las comunidades locales no tienen derechos seguros y los bosques son vulnerables a la colonización”* (Carrizosa, 2016).

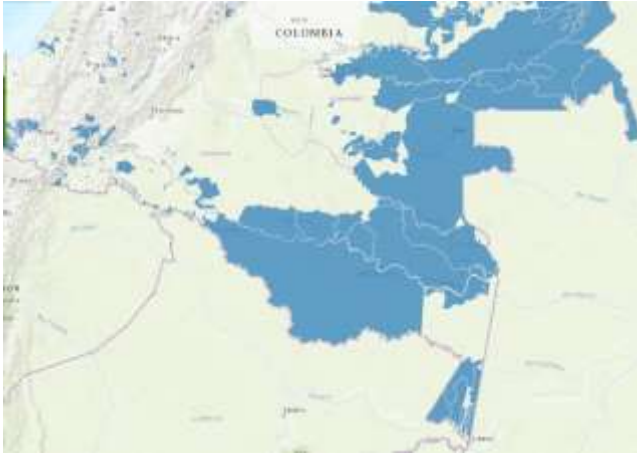
Esto lleva a entender el respeto que las comunidades indígenas tienen frente a los recursos naturales. Sin embargo, los proyectos de protección natural han sido llevados a los incentivos económicos que poco y nada solucionan las problemáticas antes tratadas. En ese mismo sentido, históricamente se viene vulnerando los derechos del sujeto amazónico, entendido que las apuestas de las políticas públicas para la protección de la biodiversidad deben ir más allá de beneficios y recaudos.

Así mismo, las comunidades que habitan la amazonia, y que se apropian de tierra, generando procesos de colonización, deforestación y ruralidad no planificada, afectan en gran medida la conservación y generan otro desafío por el cual el Estado Colombiano debe asumir un mayor interés.

Apuestas para la reconciliación y protección con la amazonia.

La presencia humana dentro de la amazonia, la minería, ganadería y demás acciones de aprovechamiento en capital ha enfocado innumerables caminos, no solo sobre los daños ya cometidos, sino también sobre las necesidades que se tienen en la actualidad para el cuidado amazónico. Apuestas, como es nombrado en este texto, en pro de la preservación natural, son relevantes consignarlas y nombrarlas.

Las problemáticas con el extractivismo, cultivos ilícitos y el mismo conflicto armado han llevado a que el mismo territorio, junto con sus habitantes, más allá de pagar las consecuencias, reúnan esfuerzos para conservar y proteger la vida natural, entendiendo, que al menos los resguardos indígenas hacen gran presencia dentro de la amazonia:



Presencia Amazónica de Resguardos Indígenas 2024. Tomado de Agencia Nacional de Tierras. ¹

Estas apuestas, asumen las características de la reconciliación (aspecto clave a desarrollar dentro de este texto). El reconocimiento de zonas de reserva y sitios sagrados indígenas, han permitido la conservación de la lengua nativa de pueblos indígenas y proteger el bioma amazónico al mismo tiempo.

“Cada día es más notorio el papel que las comunidades indígenas cumplen en la conservación de la naturaleza. Solo en Colombia, el 60 % de los bosques que aún existen en la Amazonia están habitados por pueblos indígenas, quienes han ayudado a preservar gran parte de la región, gracias a su forma de vivir y usar sus territorios.” (WWF. 2021)

Los PFGTI, o conocidos como **“Programa de Formación en Gobernanza Territorial Indígena”** son iniciativas, apuestas y proyectos que han asegurado la biodiversidad de la Amazonia, muy a pesar de los conflictos internos que departamentos como el Putumayo han sobrellevado; esto conlleva a la reconciliación propia con el territorio, las comunidades y especies.

A parte del programa, las tradiciones son vitales e importantes para la preservación del territorio. En este mismo sentido, programas como los PFGTI, protegen a su vez la tradición con las comunidades; *“Justamente, para conservar su hogar y fortalecer su cultura, su comunidad decidió bautizar con estas cuatro festividades varias de las zonas de su territorio, como un ejercicio de memoria para apropiarse de él y mantener vivas las tradiciones ancestrales de su comunidad.”* (WWF. 2021)

¹ Tomado de: https://data-agenciadetierras.opendata.arcgis.com/datasets/f84afb113d3b4512be65305fd09aa7ee_0/explore

Del lado de las iniciativas comunitarias, se encuentran las alianzas de orden empresarial: bonos de carbono, siembras, apradinajes etc.... donde propuestas de ONG como “Salva la Amazonía”², son otro tipo de proyecciones, llevadas a la inversión privada de algunas empresas que intervienen de manera económica en la protección ambiental. Es importante, que las apuestas en pro de la biodiversidad estén acompañadas de la inyección económica, que es vital, no solo por parte de las empresas privadas, sino también del Estado.

En este mismo sentido, enfocar la reconciliación en camino y búsqueda de la paz, requiere entablar relaciones a proyectos como el de “Amazonia sostenible para la Paz” donde se busca *“mejorar la conectividad y conservar la biodiversidad mediante el fortalecimiento de las instituciones y las organizaciones locales para asegurar el manejo integral bajo en carbono y la construcción de paz en la región Amazónica.”* (PNUD. 2024)

Este tipo de programas integran apuestas, como desafíos; algunos de los que más impacto generan son la tala y deforestación de bosques, causando la exacerbación de Co2 dentro del territorio nacional, sumándole practicas como la agricultura y ganadería no planificada, encontrando grandes problemáticas de deforestación.

Los anteriores ejemplos son la muestra de la inversión económica y social de la que se desprenden las alianzas con las comunidades y con la inversión económica necesaria para la protección de la fauna y flora amazónica. En este mismo sentido, y en el cauce de lo desarrollado dentro del texto, se puede demostrar que reconciliar y reconocer a la naturaleza como víctima es un camino posible dentro de la búsqueda de la paz.

No solo la comunidad indígena, sino que también la comunidad campesina ha desarrollado apuestas entorno a la reconciliación con la naturaleza. En este mismo camino, la producción sostenible ha sido una de las rutas que ha tomado el campesinado amazónico; este horizonte, se ha estipulado como objetivo, en miras a la evitabilidad de la deforestación, y de paso, lógicamente, del cambio climático.

La reconciliación con la Amazonia implica recoger y reconocer en las comunidades, los procesos ambientales y comunitarios que luchan por mantener la voz de la selva amazónica como sujeto de derechos. En ese mismo sentido, reconocérsele con derechos, implica mirarle como víctima

² Información Disponible en: <https://savingtheamazon.org/>

a la que se debe reparar (argumento ya expresado a lo largo del texto). Desde esta perspectiva son los proyectos de reforestación, nuevos cultivos, recuperación de tierra, etc. apuestas relevantes para la reconciliación y la paz con la naturaleza.

Conclusión.

La presencia estatal insuficiente es un desafío para contrarrestar por las garantías adquiridas a ese sujeto de derechos del que se viene hablando, y al que se le debe seguir reparando. La selva amazónica se convierte en víctima de los procesos del conflicto, de la economía y de los intereses particulares al no protegersele.

En este mismo sentido, reconciliarse con la naturaleza, en el caso de Colombia, debe llevar a las políticas públicas a evaluar las capacidades de las comunidades, campesinas e indígenas que se encuentran dentro de los territorios, asumiendo una postura de reconocimiento por sus derechos.

La presencia militar, consecuente de las economías ilícitas y de los grupos armados, debe estar situada no solo al combatir a los grupos armados ilícitos que hacen presencia en el territorio, sino también, a fortalecer los procesos comunitarios encontrados por una cantidad de problemáticas que históricamente no se han resuelto.

El bioma amazónico se convierte en víctima de los intereses políticos y económicos, al no reconocérsele suficientemente sus derechos y al constantemente estar vulnerando sus derechos, que a pesar de ser reconocidos no se encuentran siendo reparados de una manera óptima dentro de las comunidades.

Es desde este mismo punto que no se pueden entender lógicas de incentivos económicos, y de proyectos de reforestación y protección de las fuentes hídricas a procesos que desconocen las verdaderas capacidades territoriales de la amazonia. Los procesos comunitarios locales, de campesinos colonos e indígenas, deben gestar la reconciliación y la protección amazónica de manera general, ya que es el territorio del que subsisten, pero también en donde viven.

Estos esfuerzos reúnen capacidades por enseñar, tecnificar y aumentar el trabajo de la agricultura en la amazonia, evitando que en la producción agrícola se intensifiquen aun mas los daños a la naturaleza que se vienen cometiendo: *“En la Amazonia, en zonas aledañas a los Parques Nacionales Naturales Alto Fragua Indi Wasi y Cordillera de los Picachos, Sumpaz, Sierra de la Macarena y Serranía del*

Chiribiquete, más de 200 campesinos han participado en espacios de formación para fortalecer sus capacidades en temas de restauración, conservación, producción y gobernanza social.” (WWF. 2023)

Encontrar nuevos mecanismos de encuentro en invasiones o asentamientos, y reconocer el derecho sobre la tierra de pueblos ancestrales ha de permitir que los desafíos estatales para la protección de la amazonia disminuyan y que sean apoyados aún más. Las políticas públicas, más allá de evaluar solo el hecho de proteger el bosque y fuentes hídricas de este territorio en el país, deben focalizarse en la creación de proyectos acordes a las necesidades que está sufriendo el sujeto amazónico.

Entender con derechos a la selva amazónica, debe ir más allá de la estipulación legislativa que la protege; la víctima amazónica, lleva un aspecto histórico dentro de sí, que esta permeado por el conflicto armado colombiano en general y por la falta de oportunidades que los pueblos sufren.

Existe entonces un interés político que está situado en el beneficio de la extracción de los recursos naturales de la selva amazónica. Esto se encuentra situado por los diferentes actores armados del conflicto que ya se ha nombrado anteriormente, y que también, confluye con las comunidades campesinas e indígenas de la amazonia colombiana.

La deuda política y económica encontrada en este texto y en la investigación académica que se interesa en la protección del bioma amazónico, encuentra que cada día, aún más la biodiversidad amazónica y su reparación se ha dejado a un lado; desde este punto se reconoce que es vital hacer la paz con la naturaleza, en entornos de recuperación y reparación del sujeto de derechos del que venimos hablando.

El reconocimiento político de la selva amazónica debe construir más esfuerzos de recuperación y sobre todo de protección frente a los nuevos intereses económicos (legales e ilegales) que se ven día a día. A todo ello, se debe sumar el creciente cambio climático que pone en riesgo la conservación de las fuentes hídricas y de los bosques en gran medida.

El derecho a la soberanía alimentaria y buen vivir de las comunidades amazónicas, debe constituir crear lazos para la protección comunitaria y natural de los recursos, que como se decía, cada vez son más finitos. Es indiscutible que económica y políticamente, se hace víctima a la selva amazónica y que es entonces, donde se le debe reparar, no se le puede dejar de lado, y se deben escuchar sus voces.

Por lo menos, debemos ver más allá del centralismo que en ocasiones nos ocupa y concentrar esfuerzos para brindar discusiones que lleven a capacidades de protección y también de producción para la conservación. La conversión económica y presencia estatal deben ir de la mano de acompañamientos y veedurías sólidas, que protejan los derechos del sujeto amazónico como actor natural.

Son todos los anteriores intereses expuestos que día a día convierten en víctima al bioma amazónico encontrado en alto riesgo y crisis de biodiversidad. La gran cantidad de fauna y flora que se conserva en este hábitat, resaltando la importancia de su protección, que debe estar acompañada de políticas públicas eficientes.

Considerar víctima a la amazonia, es considerar no solo sus derechos, sino también la necesidad de ser reparada por las consecuencias que antes y hoy siguen existiendo en su territorio. A la altura de las discusiones políticas y académicas, la reparación brindará reconciliación natural y posiblemente, perdón en la búsqueda de la reparación y la protección de la biodiversidad colombiana, desenvuelta en un conflicto de la que no es responsable, pero a la se debe reparar y proteger.

Referencia Bibliográfica

Castro, Natalia [y otros]. La participación ambiental como obligación y oportunidad: el litigio climático sobre la deforestación de la Amazonía (2021) Tole, J (Ed). En *Voces de la amazonia: el presente y el futuro de los derechos humanos y de los derechos de la naturaleza* (PP. 21-72) Bogotá D.C. Universidad Externado de Colombia.

Carrizosa, J. (2016). Deforestación, políticas nacionales y derechos de los pueblos indígenas en la Amazonia colombiana. Bogotá D.C.

Cepal. (2013). *Amazonia Posible. La región Amazónica*. Bogotá D.C. Offset Gráfico Editores.
Recuperado de:
https://www.cepal.org/sites/default/files/news/files/folleto_amazonia_posible_y_sostenible.pdf

Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (S.F). *Oportunidades de cooperación en la región amazónica*. Brasilia. OTCA. Recuperado de: <https://otca.org/wp->

content/uploads/2021/02/Oportunidades-de-Cooperacion-en-la-Region-Amazonica.pdf

Olaya, D. (2022) *La Amazonía colombiana como sujeto de derechos. Un caso de justicia ambiental*. Scielo. Recuperado de:

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-21472022000100223

Comisión de la Verdad. (2020) “*Las Verdades de la Selva Amazónica*.” Comisión de la Verdad. Recuperado de: <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/selva-tropical-la-paz-en-la-amazonia>

León, E & Lozano, L. (2009) “*El riesgo de la sostenibilidad ambiental en Colombia por causa de los atentados contra el ambiente*” Revista Fuerzas Armadas. Recuperado de: <https://esdegrevistas.edu.co/ilindex.php/refa/article/download/874/1135>

Anaya, M. (2022) “*¿Es el territorio víctima del conflicto armado?*” Departamento de Derecho del Medio Ambiente. Recuperado de: https://medioambiente.uexternado.edu.co/es-el-territorio-victima-del-conflicto-armado/#_ftnref3

WWF. (2021) “*Iniciativas de conservación indígena que protegen la Amazonia*.” BIBO. Recuperado de: <https://www.wwf.org.co/?368990/Iniciativas-de-conservacion-indigena-que-protegen-la-Amazonia>

PNUD. (2024) “*Amazonía sostenible para la Paz*”. Naciones Unidas. Recuperado de: [Amazonía Sostenible para la Paz | Programa De Las Naciones Unidas Para El Desarrollo \(undp.org\)](https://www.undp.org/es/programa-de-las-naciones-unidas-para-el-desarrollo/programa-de-las-naciones-unidas-para-el-desarrollo)

WWF. (2023). “*Campesinos de la Amazonia le apuestan a la conservación y producción sostenible*” Recuperado de: <https://www.wwf.org.co/?384426/Campesinos-de-la-Amazonia-le-apuestan-a-la-conservacion-y-produccion-sostenible>

Agencia Nacional de Tierras. (2024) “*Presencia de Resguardos Indígenas*”. Recuperado de:

https://data-agienciadetierras.opendata.arcgis.com/datasets/f84afb113d3b4512be65305fd09aa7ee_0/explorer?location=0.296320%2C-70.577399%2C6.92

